

205608

lo Nuevo - Sep. 9-18/1984. P. 15. 2do. Cuerpo. Cultural (15)

El Premio Nacional de Literatura

Por Hugo Montes

Es imposible que las decisiones de un jurado como el que otorga el Premio Nacional de Literatura satisfaga a todo el mundo. Nadie podría siquiera pretenderlo.

Lo que sí puede y debe exigirse es que el galardón se conceda a un escritor de verdad, que haya consagrado su vida a la noble tarea de cultivar la literatura.

En este sentido, la decisión reciente del jurado es satisfactoria. Braulio Arenas, desde los años treinta, siendo muy joven, es de verdad un hombre de letras. Discípulo de Vicente Huidobro, cultor de experiencias surrealistas, poeta, ensayista, dramaturgo, autor de cuentos y novelas, tenía títulos de sobra para aspirar al premio que, con justicia a nuestro juicio, se le ha concedido.



De su vasta producción nos interesan especialmente dos libros, quizás no los que le han dado más fama: "Actas surrealistas" (Nacimiento, 1974) y su excelente versión de la "Chanson de Roland" (Diversas ediciones). Del surrealismo, Braulio Arenas tiene experiencias personales ricas, las que vivió en la revista "Mandrillora" junto a Teófilo Cid, Enrique Gómez Correa y Eduardo Anguita, entre otros. ¿Y por qué esa traducción? Tal vez la respuesta elemental valga, porque es un poeta culto, formado al menos inicialmente en la lectura de los grandes de las letras de Francia, con amor al verso, al brío, a la épica.

Conoci a Braulio en la común amistad de Vicente Huidobro cuando el autor de "Altazor" volvía a Chile para morir. Nos vimos en la casa de Los Leones y en el fundo de Cartagena; luego, fallecido Huidobro, en su recuerdo nos reunimos con la hija y sus dos nietos. ¡Años hermosos en que apenas habíamos de literatura, porque una realidad humana y de amor lo avasallaba todo!

Braulio Arenas merece el Premio Nacional. No importa que alguien diga que hubiera preferido a Eduardo Anguita o José Oronoz, porque tales eventuales juicios indicarían prioridades antes que negaciones. El recién premiado es autor en serio y con humor, con un respaldo de obras que valen la pena. Admira su carácter polifacético. Pasa sin más del trabajo erudito a la nota periodística volandera, del drama a la narración y al prólogo decidor. Quizás el mismo sea hombre de literatura, en el sentido que a esto daba la Vanguardia: persona y personaje confundidos en una realidad artística. Desde la vestimenta hasta la declaración a la prensa, Braulio Arenas es hombre de arte. A menudo está como en escena, igual que sus creaciones dramáticas.

En fin, un buen Premio Nacional de Literatura, que tuvo dignos predecesores en Marcela Per y en Roque Esteban Scarpa.

Permitásemos la oportunidad para reiterar una doble observación. Hace falta que el Premio se dé igualmente y que no sea necesario presentar postulaciones al jurado. Se ha de suponer en éste la idoneidad suficiente para premiar a un escritor más allá de lo que candidaturas casi vergonzantes pregonen. Así fue al comienzo y así debería continuar hoy día.

**El Premio Nacional de Literatura, Braulio Arenas [artículo]
Hugo Montes.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Premio Nacional de Literatura, Braulio Arenas [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile